



Office of Media Relations

3211 FOURTH STREET NE · WASHINGTON DC 20017 · 202-541-3200 · FAX 202-541-3173

**Declaración del Arzobispo José H. Gomez de Los Angeles
Presidente, Comité sobre Migración de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados
Unidos
Conferencia de prensa sobre la reforma migratoria
Junio 10, 2013**

Esta semana el Senado de los Estados Unidos comenzará un debate histórico sobre la propuesta de ley para la reforma migratoria. Este es un momento importante para nuestro país. El resultado de este debate –tendrá un impacto en el futuro de nuestra nación durante este siglo y más allá.

La Iglesia católica en el país tiene un interés importante en el resultado de este debate porque somos una iglesia de inmigrantes, y hemos crecido con el país por más de doscientos años. Cada día en nuestras parroquias, en programas de servicios sociales, en hospitales y escuelas somos testigos de las consecuencias humanas de un sistema migratorio fallido. Las familias son separadas, trabajadores inmigrantes son explotados, y seres humanos mueren en el desierto. Sin un cambio positivo en nuestras leyes migratorias no podemos ayudar a nuestros hermanos y hermanas. Simplemente, esta situación es moralmente inaceptable. Este sufrimiento debe terminar.

Nuestro país tiene una decisión importante que tomar. Podemos continuar con el camino actual, que utiliza un sistema migratorio que no hace cumplir las leyes o la causa de los derechos humanos, o podemos crear un sistema que honra ambos principios. Podemos mantener un sistema que fomenta el comportamiento ilegal y socava la ley, o podemos crear uno que provee incentivos por comportamiento de acuerdo a las leyes y está basado en la justicia y las oportunidades.

Nuestro país debe contestar varias preguntas.

Queremos un país con una subclase permanente, sin los mismos derechos que tiene la mayoría?

Queremos continuar separando a niños de sus padres, creando una generación de jóvenes ciudadanos estadounidenses que dudan y temen a su gobierno?

Queremos un país que acepta el trabajo y los impuestos de los trabajadores indocumentados sin ofrecerles protecciones de ley?

La respuesta a todas estas preguntas es un claro no.

Exhorto a nuestros funcionarios electos a que continúen hacia delante y debatan la reforma migratoria de manera civil y respetuosa. Los obispos católicos de los Estados Unidos estamos dispuestos a trabajar con ellos para promulgar una ley de reforma migratoria compasiva tan pronto como sea posible. Al final, el resultado de este debate no solo afectará el futuro de nuestra nación—impactará nuestras almas. Gracias.

#####